

La emergencia que no estamos mirando

Jaime Caiceo Duque Socio Líder de la Práctica de Inteligencia Artificial y Datos de Deloitte Chile

En las últimas semanas el debate público ha girado en torno al concepto "gobierno de emergencia". Seguridad, inmigración y reactivación económica dominan la agenda. Sin embargo, también hay emergencias más silenciosas, que no suelen aparecer en titulares y cuyos efectos pueden tener fuertes



implicancias futuras. Una de ellas es la postergación de decisiones clave para crecer de manera sostenible en un mundo definido por la tecnología, los datos y la inteligencia artificial (IA).

Llama la atención que en la discusión económica la IA siga en un segundo plano, pese a constituir hoy una de las principales palancas de productividad a nivel global. No se trata de futurismo ni de moda tecnológica, sino de mejorar la eficiencia, la competitividad y la capacidad de crecimiento potencial de la economía.

Chile arrastra desde hace más de una década un problema estructural de bajo crecimiento. Abordarlo requiere combinar

respuestas de corto plazo con decisiones que impacten de manera sostenida la productividad. La IA ya está optimizando procesos, transformando industrias y redefiniendo la competitividad entre países. Ignorar ese potencial es, en la práctica, resignarse a crecer menos que otros.

La verdadera emergencia no es solo responder a las tensiones del presente, sino definir cómo se construye desarrollo en el largo plazo. La IA no es un lujo ni un tema reservado a especialistas: es una decisión económica estratégica. Postergarla hoy puede parecer funcional, pero mañana, cuando miremos por qué nos costó tanto despegar, esa omisión puede ser la explicación más incómoda de todas.